

COLECCIÓN

TEATRO CUENTO

¿Para leer o para interpretar?
El talento de Adela Basch hace posible una doble elección. Alumnos, padres y maestros pueden disfrutar tanto del ejercicio individual de la lectura como de explorar, con el trabajo colectivo, la experiencia de la realización teatral.

Se abren las páginas de estos libros.
Los personajes cobran vida.

¡Arriba el telón!

Editor: OSCAR ARMAYOR

Producción Industrial: ANIBAL ALVAREZ ETINGER

Diseño Gráfico: AZ DISEÑO

Preimpresión: ID S.A.



Copyright © El gato de hojalata, 2005.
Derechos reservados. Cuarta edición publicada por Editorial Guadalupe S.A., Av. de Mayo 1209 2 "D", Bs. As., Argentina.
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Libro de edición argentina de imprimir en los talleres Gráficas S.A., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, en junio de 2005.
www.editorialguadalupe.com.ar

ISBN 987-579-099-0



A PARTIR DE LOS 7 AÑOS

Código 27855

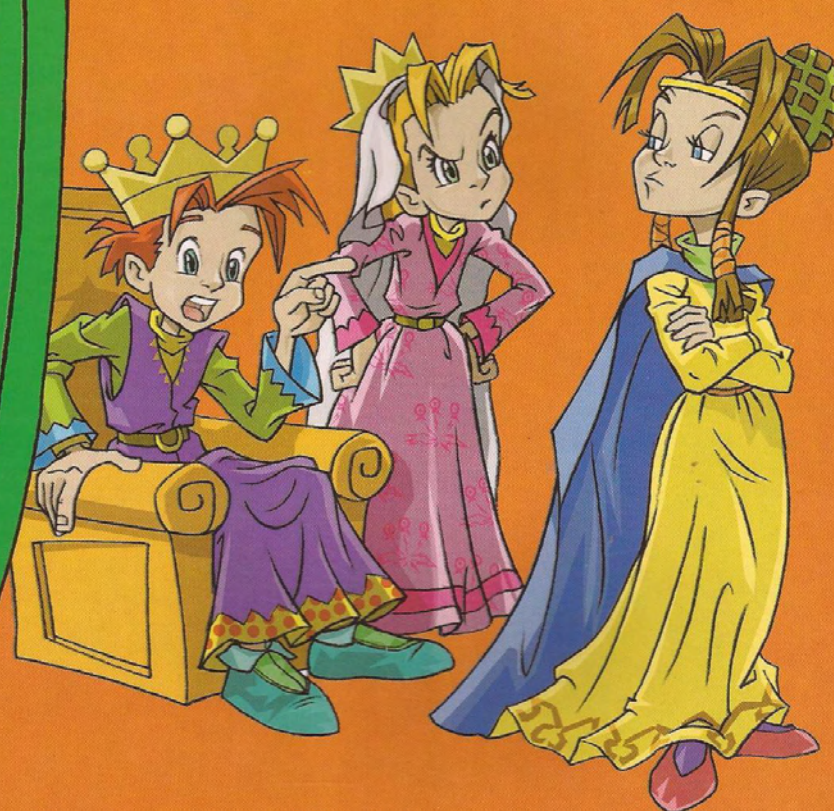
ISBN 987-579-099-0



9 789875 790995

TEATRO CUENTO

Adela Basch



LA PRINCESA SABE LO QUE LE INTERESA

Ilustraciones: DAMIÁN MAXWELL

el gato de hojalata



PRINCESA: (EMPIEZA A BAILAR SOLA, A REÍR, A TARAREAR Y ENSEGUIDA DICE CON FUERZA.) Papi, mami, tengo que anunciarles algo totalmente inesperado. Aunque parezca mentira, ¡me he enamorado! (CORRE HACIA FEDERICO Y SE ABRAZAN.)

REY: Pero, nena... ¡Enamorarse de alguien que no tiene ni un centavo!

FEDERICO: ¿Y qué? Soy trabajador y honrado.

REINA: (AL REY.) Querido, ¿no te parece que forman una pareja hermosa?

REY: Sí, es cierto. ¡Y a la nena se la ve tan dichosa!

REINA: Esto merece música, baile y alegría.

REY: Invitemos a todo el pueblo y bailemos hasta que llegue el día.

(ENTRA UN GRUPO DE MÚSICOS QUE COMIENZA A TOCAR. MARIANA Y FEDERICO Y LA REINA Y EL REY EMPIEZAN A BAILAR. VAN LLEGANDO PERSONAS DEL PUEBLO Y SE UNEN AL BAILE.)

(TELÓN)

LA PRINCESA SABE LO QUE LE INTERESA



Personajes:
Rey
Reina
Princesa
Sigmundo
Ulrico
Guadalberto
Federico

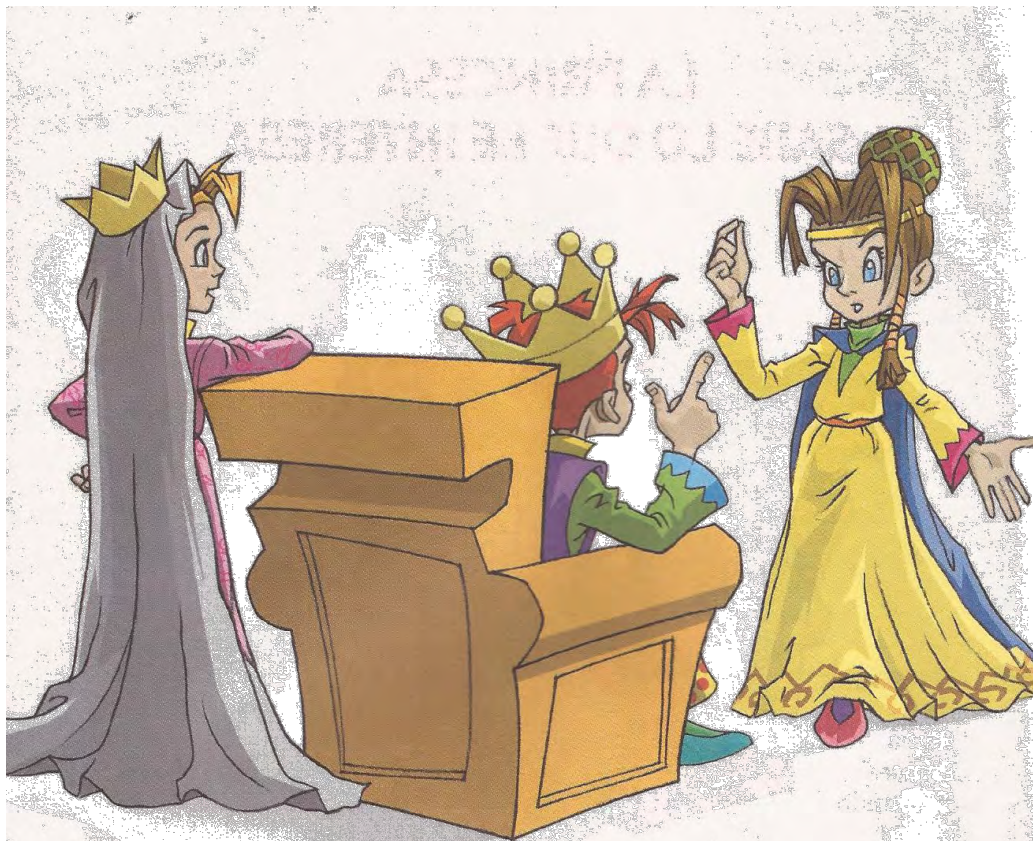
ESCENA 1

(LA ACCIÓN TRANSCURRE EN UNA SALA DEL PALACIO REAL. EL REY Y LA REINA, AMBOS CON CORONA, ESTÁN SENTADOS CERCA DE SU HIJA.)

REY: Hija, ¿no te parece que ya es hora de que pienses en casarte?

REINA: ¡Si no te casas pronto, es probable que alguno de los dos se infarte!

PRINCESA: ¡Ufa! ¡Otra vez con el mismo tema! ¿Por qué no se ocupan de sus propios problemas?



- REINA: Pero, nena, por favor, sé buena. Sos nuestra única hija y te queremos ver casada. Dale, si no te cuesta nada...
- PRINCESA: ¿Cómo que no me cuesta nada? No me voy a pasar la vida con alguien a quien no quiero, sólo porque a ustedes les guste y tenga mucho dinero.
- REY: Está bien, Mariana, te vas a casar con quien se te dé la gana.
- REINA: ¿Cómo decís eso, Augusto? Sabés que la nena tiene un pésimo gusto.
- REY: Bueno, nosotros pensábamos invitar a los mejores hombres del reino para que los conozcas y elijas al novio de tus sueños.
- PRINCESA: Papi, seguramente los que para ustedes son los mejores del reino, a mí no me interesen ni medio.

REY:

(MIRA CON DESAGRADO A LA PRINCESA QUE ESTÁ RIENDO Y SE DIRIGE A FEDERICO CON GESTO HOSCO.) Dígame, usted, ¿cómo se gana el pan?

FEDERICO:

REINA:

El pan no me lo ganó, lo compro en la panadería. Joven, no sé si usted se ha dado cuenta de que se está postulando para casarse con una princesa, es decir, alguien que pertenece a la realeza. Todos los que se han presentado tienen montones de palacios, residencias de verano con bellos paisajes, y pilas de coches y carruajes. ¿Y usted?

FEDERICO:

¿Pilas de coches y carruajes? Yo tengo pilas de reloj, de linterna y de muchas máquinas modernas.

REY:

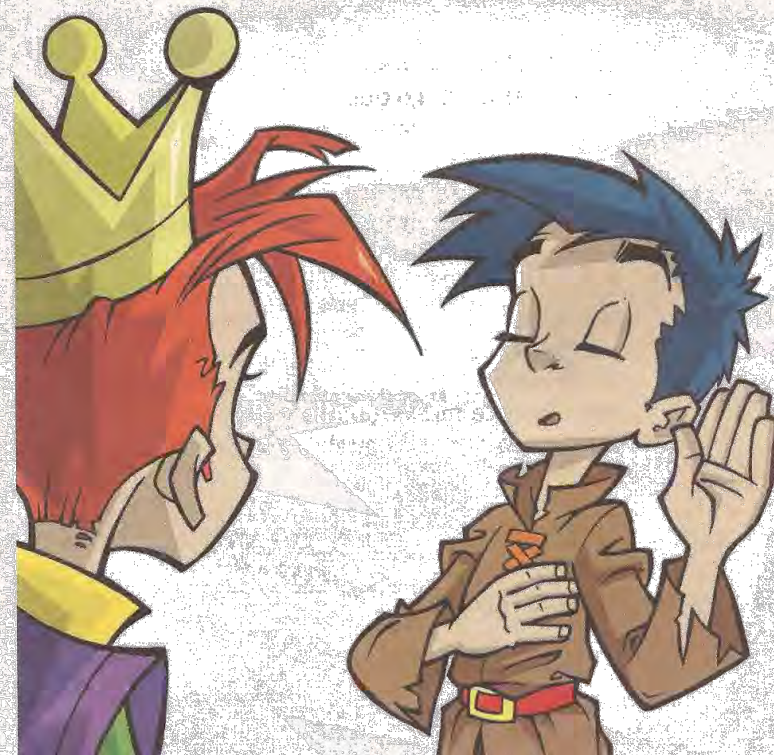
Joven, mi hija es una princesa de familia noble. Y creo que, para ella, usted es demasiado pobre.

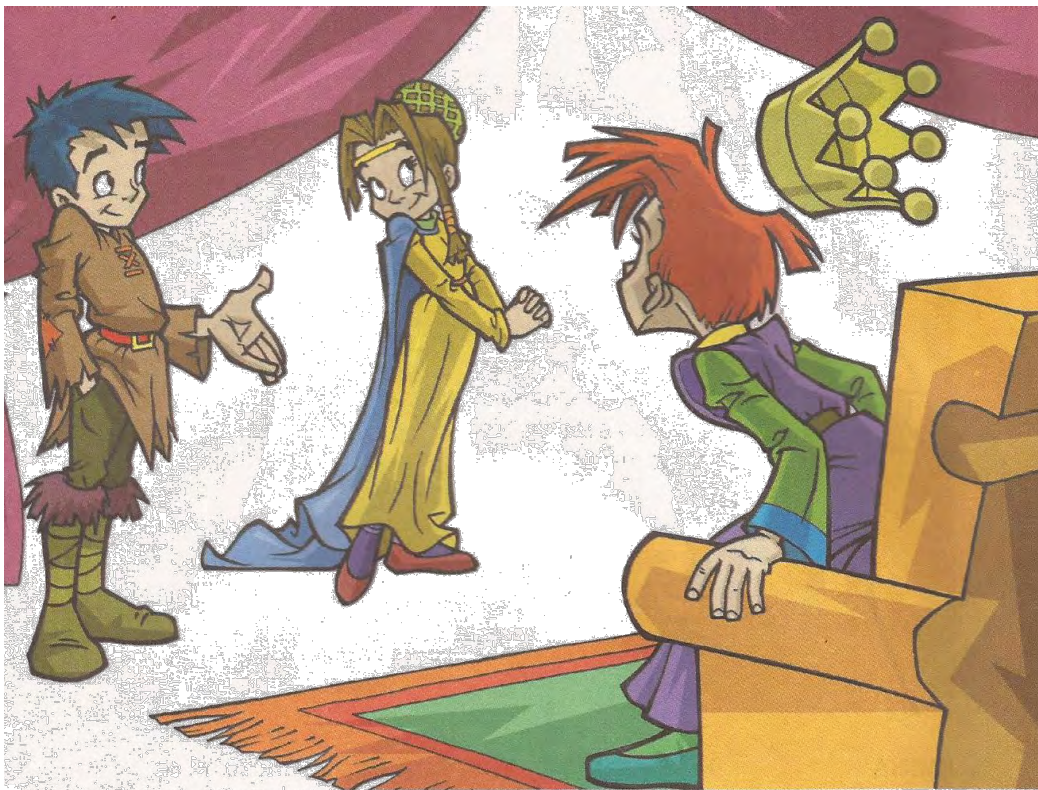
FEDERICO:

¿Pobre? Le aseguro que la amo como jamás la amará otro hombre.

REINA:

Sí, pero...





PRINCESA: Por favor, isáquenselo de la cabeza! ¡Esta clase de novio no me interesa!

(ENTRA UN HOMBRE VESTIDO CON ROPA SENCILLA.)

FEDERICO: Yo soy Federico. Y estoy enamorado de Mariana.
REY: (A LA REINA, CON CARA AGRIA.) ¡Qué descarado! ¡Ni siquiera se vino bien trajeado!

(A FEDERICO.) Dígame, ¿usted con qué cuenta?
FEDERICO: Con los números, como toda la gente. ¿Con qué quiere que cuente?

REINA: (MIRA CON DESAGRADO A LA PRINCESA QUE ESTÁ RIENDO Y SE DIRIGE A FEDERICO CON GESTO HOSCO.) A usted nunca lo vi por este barrio. ¿Su vivienda le pertenece? ¿Es propietario?

FEDERICO: Yo alquilo.

REY: ¿Al kilo? ¿Qué pasa con el kilo?

FEDERICO: No pasa nada con el kilo. Por favor, déjelo tranquilo.

REINA:

Querida, alguno tiene que ser de tu agrado. No creo que sea tan complicado.

PRINCESA:

Sólo me voy a casar si alguna vez me enamoro. ¡Y no se les ocurra volver a presentarme un candidato espantoso por más que viva nadando en oro!

ESCENA 2

(MISMO LUGAR QUE LA ANTERIOR. LOS TRES ESTÁN SENTADOS. ENTRA UN HOMBRE MUY BIEN VESTIDO Y DE ACTITUD SOBERBIA.)

SIGMUNDO:

(HACE UNA REVERENCIA.) Yo soy Sigmundo, el hombre más hermoso del mundo. Y aquí tienen mi tarjeta, la más linda del planeta. (SALE.)

REINA:

(A MARIANA Y EL REY.) Nena, es lindo y además tiene mucha plata. Casate con él, y no vas a meter la pata. Es un buen partido.



PRINCESA: Si yo quisiera un buen partido, iría a ver cómo juegan en la cancha. Pero este hombre no me gusta ni para jugar a la mancha.

(ENTRA UN HOMBRE CON ROPA MUY LUJOSA Y MUCHAS JOYAS.)

ULRICO: (HACE UN REVERENCIA.) Yo soy Ulrico, el más poderoso y el más rico. (SALE.)

REY: ¡Ay, nena, es muy rico!

PRINCESA: Pero papá, no es para comer. ¡Esto es un agobio! Pensé que estaban tratando de presentarme a posibles novios.

REINA: Nena, es muy buen mozo.

REY: ¿Buen mozo? ¡No me digas que trabaja en un restorán y pretende casarse con nuestra hija, la princesa. Debe andar todo el día con olor a milanesa...



REINA: Pero, querido, qué va a trabajar de mozo, si es uno de los hombres más ricos y poderosos...

PRINCESA: ¡No me interesa esta clase de candidatos! ¡Por más dinero que tengan, para mí son unos pobres gatos! ¡Me voy a casar sólo cuando me enamore, por más que ustedes dos pataleen y lloren! (COMO SI NO LA OYERA.) Veamos quién entra ahora.

(ENTRA UN HOMBRE CON ROPA LUJOSA QUE CAMINA COMO SI FUERA MODELO DE MODAS.)

GUADALBERTO: (HACE UNA REVERENCIA.) Yo soy Guadalberto, y me dicen "el perfecto". (SALE.)

REY: Mariana, ¿viste qué apuesto?

REINA: ¿Qué apostás?

REY: ¡Qué apuesto es este muchacho! Y además tiene muchísimas cabezas de ganado.

REINA: ¿Y para qué sirven las cabezas solas? Si tuviera el ganado entero sería mucho dinero. Pero cabezas...